

por la variedad inagotable de sistemas, ni de orden religioso por la misma causa. La moral, dice, no debe considerarse como una dependencia de la teología ni de las ciencias físicas. «Pero el concurso del teólogo, del metafísico y del pensador, lejos de rechazarse, debe ser liberalmente acogido.»

Para el Rev. F. A. Gasquet, de la Orden Benedictina, es indudable que el dominio de sí mismo, necesario para la moralidad personal y el bienestar social, sólo puede adquirirse por la influencia de la instrucción moral y el ejemplo de quienes demuestran con su propia vida las lecciones que pretenden inculcar. Recuerda que Bonal declara que la educación de la juventud consiste más en hábitos que en razonamientos, en ejemplos más bien que en lecciones. El ambiente religioso formado por la oración y la práctica de los sacramentos, es altamente favorable, y á este propósito recuerda que el Dr. Arnold, Director de la célebre institución Rugby echaba de menos el auxilio de la Confesión.

El Rev. A. David pondera el espíritu de compañerismo, el amor á la casa, al que se debe la constitución de focos de vida y acción moral en cada *boarding school* con sus caracteres especiales, sus asociaciones, sus reuniones para conciertos, fiestas y debates, y «su clara y continua apelación á la lealtad y al dominio de sí mismo» *self-control*.

W. A. Nichols, Presidente de la Asociación Nacional de Maestros, declara que, felizmente, en las escuelas inglesas la antigua disciplina rígida y mecánica va desapareciendo. Cree que no es posible dar á los niños de corta edad una instrucción moral directa, y que se obra sabiamente y prudentemente aplicando métodos indirectos. Pero ante todo se requiere que el número de discípulos sea limitado. Ensalza la influencia de la higiene escolar. «El aire puro y la limpieza son estrechos aliados de la moralidad.» En cuanto á la disciplina, estima que todas las formas de corrección pueden reducirse á un mínimo cuando el maestro no está encargado de más de 25 ó 30 niños.

Acercas del tema de la *coeducación*, J. H. Badley dice en síntesis: «La coeducación no cambia las leyes de la naturaleza, pero contribuye á producir un tipo más sólido, mejor equilibrado de jóvenes de ambos sexos; y en esto y en su mutuo conocimiento, respeto y simpatía, consisten las verdaderas bases del matrimonio y la mejor esperanza del porvenir.»

H. Trier (de Copenhague), sobre el mismo punto, afirma que se ha observado que las muchachas educadas en completo alejamiento de los jóvenes de su edad, se hallan más indefensas que las otras cuando se ven solas en la vida, y añade que la coeducación, establecida desde los principios de la vida escolar, dará á las jóvenes un concepto más claro de las cosas, y mayor dominio contra las tentaciones eróticas.

Isabel Cleghorn atribuye más importancia que á la educación intelectual en la mujer, al desarrollo del carácter y de las cualidades femeninas. Y para esto afirma que no hay nada comparable á la influencia delicada, sugestiva y humanizadora de una buena maestra. El maestro no conoce, no puede conocer la labor intensa del cerebro de una joven en esa época en que entran en actividad nuevos instintos y se transforma toda su naturaleza. Cierto es que en la familia viven juntos los hijos y las hijas; pero esto es muy diferente. Hay siempre, en el hogar, lo sagrado de los lazos de la sangre

y el cuidado continuo y vigilante de una madre. Hay un punto, en la educación de los varones y de las hembras, desde el cual sus vidas no van ya paralelas, y este punto se halla entre los diez y los doce años, cuando el niño empieza á comprender que pronto tendrá que afrontar las responsabilidades del trabajo y la niña vislumbra ya las responsabilidades y deberes del hogar.

Ms. Cleghorn acaba su notable informe afirmando que el sistema de coeducación

ofrece peligros para los más nobles intereses de ambos sexos, tanto desde el punto de vista físico como del moral, y advierte que sería prudente detenerse y estudiar sus resultados antes de establecer nuevas escuelas mixtas.

(Concluirá)

El mejor **Café** es el torrefacto de **La Estrella** - Carmen, 1, (frente Belén).

Homenaje á Maragall

Velada necrológica en el Ateneo

El martes último tuvo lugar en el Ateneo Barcelonés la sesión que para honrar la memoria del gran poeta había acordado tiempo ha la junta.

El salón estaba completamente lleno cuando entró el presidente don Luis Domenech y Montaner, acompañado de uno de los hijos y del hermano político de Maragall, de los Sres. Carlos de Fortuny, Antonio Rubio y Lluch, Oriol Martorell de la junta del Ateneo y de los Sres. Miguel de los Santos Oliver y Manuel de Montolíu, también tomaron asiento en el estrado la eminente actriz Margarita Xirgu y el actor Enrique Gimenez.

Abierta la sesión por el presidente, el Secretario dió lectura al acta en que se acordó honrar la memoria del Poeta con un acto que era el que iba á celebrarse, encañando una medalla para perpetuar su memoria y colocando una lápida con su afigie en el mismo local del Ateneo.

Acto seguido don Manuel de Montolíu dió lectura á su trabajo, en el que estudió la personalidad poética de Maragall en su doble aspecto clásico y romántico y nos presenta esta constante lucha del poeta entre estos dos mundos, lucha que aparece al través de toda su obra poética y que en el *Compte l'Arnau*, parece llega á su punto álgido, para después languidecer y armonizarse lo que da lugar á la paz definitiva que demuestra en su «Cant Espiritual» y que parecen las últimas palabras del Poeta en este mundo.

Muchos aplausos recogió por su brillante labor el señor Montolíu, el resumen que aquí damos da escasa idea de él, inmediatamente después el propio señor Montolíu dió lectura á un estudio de Maragall sobre el pensamiento de «Niestch» que fué religiosamente escuchado y muy aplaudido.

Entonces el don Miguel de los Santos Oliver leyó su estudio sobre Maragall pensador y publicista, un breve prólogo procede al estudio y en él con gran oportunidad recordó el señor Oliver el trabajo que sobre el crítico Juan Sardá escribiera Maragall, de quien ese es, precisamente, el precedente, pues ambos estuvieron siempre movidos del ideal. Puso luego de relieve lo que representaba, como vindicación y desquite, la personalidad literaria de Maragall, ya que con él se vino abajo aquel prejuicio que fuera de Cataluña hace suponer que los que en ésta nacieron son incapaces de elevarse á puras y desinteresadas especulaciones de orden intelectual. Cifese acto continuo al estudio de la revelante figura de Maragall, como pensador y publicista, y en este pun-

to se hace difícil seguir como ella aparece al conjuro de la pluma de quien le estudia y ensalza con tanta veneración y tan en justicia. Fuera cosa de transcribir párrafos enteros para formarse concepto del respeto y amor al par con que el señor Oliver presenta á quien entre la escoria acertara á ver el oro, y lo presentó á los ojos de los demás para que repararan en ello. Y el hombre recto, sano de corazón, vaso de bondad, encarnación del espíritu de Cataluña, y á la vez cuando lo estimó conveniente, flagelador de lo que desdora á la raza, quedó evocado con fuerza admirable por los rotundos conceptos y la gran emoción que en éstos cunde, como escritos por quien siente compenetrados los propios sentimientos con los de aquel á quien ensalza. Y Maragall publicista, cronista espiritual de asuntos por ningún otro antes ó después llevados al periódico; autor de artículos en los cuales con el aroma de los sentimientos y creencias populares, se halla la sencillez de un estilo sin enfaticismo, escritor de un periódico que regulaba la vida burguesa ciudadana, y que en él incessantemente antopone las cosas del espíritu á los bienes terrenales, sin claudicar jamás de esto, apareció ante el auditorio vigorosamente retratado. Multitud de facetas relacionadas con Maragall y la trascendencia ética de su labor, contiene el estudio á que nos venimos refiriendo.

Muchos aplausos siguieron á las últimas palabras del señor Oliver aplausos merecidos, pues hizo revivir al hombre cuya pérdida todos aun sentimos,

La señora Xirgu y el señor Gimenez leyeron admirablemente algunos trozos del poema inédito «Nausica».

El acto se clausuró con la lectura de las poesías «La Cascota de Loutor» y fragmentos de «Els mesos» hecha por el señor Oliver y que fueron muy aplaudidas.

A continuación damos un fragmento del poema «Nausica» que uno de estos días va á poner en escena el «*Sindicat d'autors dramàtics catalans*».

DAIMÓ

en una terrassa del palau que s'avença
en un costat de l'escena

Vina, rei lluminós, alça't del mar,
Oh, tu, que dus la lira d'or i cantes:
Vina a alegrar la terra, gloriós,
Espolsant la daurada cabellera.
Tu, jove eternament, de l'ull brillant,
Que aclareix terra i cel amb la mirada.
Tu, de l'arc resplendent, que, de un sol tret,
Llences innumerables les sagetes.

Tu, que en Delos hagueres ton breçol,
I en Delfos parles an els teus oracles.
Ja que mos ulls no poden ser alegrats
Per ta llum, senti al menys la teva ardencia,
I et lloaré més fort que l'altra gent
I en ma veu sentiràs la veu d'un poble.
Tu regnes sol en l'èter, resplendent
De ta mateixa llum quan fas el dia,
I tu mateix ets el qui fas la nit
Quan cobreixes ton rostre amb un vel d'as-
[tres.

Tu fas florir la terra i brillar el mar,
Fas granar les llevors, fas els fruits dolços,
I colors i asseques les verdors
I ets el principi i fi de tota cosa.

Ta cítara sonora ompla l'espai
I tot vibra en el món al compàs d'ella;
Les seves cordes baixes fan l'hivern,
Les més altes estiu i primavera:
I les races dels homes amb sos reis
Marxex obedients a ta harmonia.
Doncs, vina a renovar la llei del món,
Alça-t, Febus, del mar: fes un nou dia...
El sol ixent el toca
Sento damunt del rostre'l primer raig,
Damunt dels meus ulls morts, damunt ma
[boca...
Beneïda escalfor que m'entra al cor,
Beneïda claror que no puc veure.
JOAN MARAGALL

La Cuestión de la Moral Pública

La educación de los hijos de los obreros

Los hijos de la calle, decíamos en los números anteriores, no tienen escuela donde instruirse, ni hogar donde vivir, ni padres que les formen; es necesario acudir á otros medios. Los miserables viven sin ley y sin moral; los hijos del obrero carecen de aquella educación que exigen de todo hombre social las circunstancias de nuestra época. No tienen derecho, los padres, ningún título les faculta, para que sus hijos vayan paseando la miseria y la degradación por un pueblo civilizado; para que den espectáculos que en modo alguno deben tolerarse entre ciudadanos amantes de su honor y de la dignidad humana.

Ante las deficiencias evidentes cuantos dolores que nos ofrecen la instrucción y la educación de los obreros, creemos que es la sociedad la que debe procurar la formación de los mismos. El medio y el procedimiento son las escuelas gratuitas, inspiradas en sentimientos de religión, de caridad y de cultura social; fomentadas por las personas que se interesen por la salvación de sus hermanos, por la redención social de las clases proletarias y por el plausible deseo de preparar soluciones prácticas de orden moral y económico á los conflictos que en la actualidad preocupan al mundo social.

¿Qué bienes, en concreto, les puede reportar la escuela á los hijos del obrero? Veámoslos.

La escuela no destruye, antes perfecciona la obra del hogar; por este motivo se la ha llamado *segunda familia*. Cuando la acción educativa de unos padres ocupados todo el día en el trabajo del campo ó del taller es deficiente, los maestros la suplen con el interés que requiere semejante labor; cuando el espíritu del niño sube sin guía y sin dirección que le salve el porvenir, los maestros corrigen la obra defectuosa de sus progenitores. Los maestros les despiertan una gran cantidad de energías, que de otra manera permanecerían latentes y como dormidas en las intimidades de la naturaleza. En fin, no vamos á disertar en este sencillo artículo, sobre un punto de los más fundamentales de la pedagogía de todos los tiempos, cual es; la clase de intervención que al maestro le cabe en el desenvolvimiento de las facultades mentales y, particularmente, de la conciencia del niño; nos basta consignar las razones más elementales que fundan el hecho de las escuelas para obreros. El observador que penetra en una escuela

de la obrera, queda muchas veces sorprendido por las maravillosas aptitudes que revelan algunos de aquellos niños; aptitudes que se perderían lastimosamente, si la acción educativa de un maestro no las actuara y diera curso favorable. La escuela es, para los niños que han tenido la desgracia de perder á sus padres, un asilo placentero que reviste un carácter de familia. La escuela recibe á los pobres, huérfanos con especial ternura; por la misión educadora que ejerce, experimenta un sentimiento maternal hacia ellos; les enseña la higiene del cuerpo y les facilita la práctica de la higiene del alma. Sólo por el hecho de que los niños vayan á sentarse durante una serie de años en los mismos bancos, y al lado de los mismos condiscípulos, adquieren un aire y una modalidad especial, que les constituyen hijos de una misma familia, les acusan una procedencia poco menos que común. La especie de solidaridad escolar que se forma entre los niños de un mismo centro, dice claramente la comunión de ideal y de sentimiento fraterno que allí se fomenta.

La escuela, pues, es una familia, en donde los hijos del pueblo aprenden algo incomparablemente más útil todavía que la lectura, la escritura, las cuentas; la historia y la geografía: aprenden á hacerse hombres, y hombres honrados; á respetar á sus semejantes; á no mirar el linaje de procedencia, sino á fraternizar con sus compañeros; á considerarse hijos de una misma casa, unidos por el lazo de la más cordial amistad.

La escuela es un pueblo en miniatura y en ella se aprende el oficio de ciudadano. Semejante pueblo tiene su ley, sus tradiciones y sus costumbres. El niño que entra en la escuela adquiere, por lo mismo, un carácter de ciudadano escolar. ó, si se quiere, de *burgués escolar*; pues, en el sentido primitivo de la palabra, burgués no es un hombre que lleva levita, por contraste con el que usa chaqueta de lienzo ó blusa, sino el hijo de un *burgo*, es decir, de una villa ó de una ciudad pequeña. Como á tal ostenta un carácter de ciudadano del que se ven priva-

dos los niños abandonados, de quienes nadie se preocupa, que andan por la calle ó por los bosques sin vigilancia ni cuidados. Estos, en realidad, no tienen la formación urbana y social que les permita el acceso á centros y oficinas, perfectamente accesibles, por otra parte, á la burguesía escolar.

La escuela tiene, además, como ventaja la formación del carácter; éste esencialmente consta de ideas claras, de voluntad firme y de espíritu inquebrantable ante las mayores dificultades. En la escuela el compañero, ó el conciudadano, por el contacto, por la oposición, por el roce y aun por la lucha, se afirma el pensamiento, se vigoriza la voluntad, se fortifica el espíritu y se forma el carácter. Cuando surge un conflicto, después de un período agudo de lucha, sobreviene la paz y la calma, no sin que precedan hermosas lecciones de armonía, de civismo y de prudencia por parte de los que tienen mejor buen sentido y buena voluntad por el decoro de la escuela. Así, lo que presenta en apariencia, carácter de inconveniente, en el fondo es un medio para suavizar asperezas, calmar intransigencias, y aleccionar y modelar espíritus. En la escuela se forman los buenos ciudadanos, que edifican con su ejemplo y aleccionan con sus reflexiones.

Efectivamente, los conciudadanos resultan de los recuerdos y tradiciones comunes, de los intereses cultivados en común, de los afectos compartidos y de los esfuerzos asociados. El país en que los elementos están disgregados, no se hace fuerte. Sus hombres son incapaces de realizar empresas que exigen inteligencia mutua y espíritu de unión. Percen indefectiblemente en el aislamiento, el cual se agrava por las mutuas desconfianzas, y por un grado agudo de escepticismo social que lleva á la muerte las más preciosas y fecundas energías. Para evitar este peligro, para lograr las ventajas de una vida nacional bien orientada é inspirada en un criterio más positivo, para formar ciudadanos que sepan comprender el alcance de sus deberes entre los hombres, vienen á propósito las escuelas para obreros.

El obrero no educado desarrolla, auxiliado por el medio ambiente, el germen de salvajismo que una herencia psicopática ha depositado en su alma. El obrero civilizado se distingue por el respeto á lo que pertenece á los demás, al derecho, á la dignidad de sus conciudadanos. El hijo de la escuela recordará siempre las enseñanzas que se le han inculcado y sabrá contribuir con su concurso á la organización de la vida pública; pagará gustoso los impuestos para sostener y engrandecer su ciudad; y si es necesario, pagará también el impuesto de sangre, tomando las armas en defensa de la patria. Esta es la obra de la escuela; estas son las ventajas que reporta al obrero su educación escolar.

Proximos á abrir unas escuelas gratuitas para instruir y educar los hijos de los obreros, solicitamos el concurso de las personas de buena voluntad. Lo material solamente de la organización escolar supone sacrificios que deben ser coadyuvados por las personas de regular posición social. No es un individuo, no es tampoco una corporación los que

CAMISERIA, CORBATERIA y NOVETATS
Géneros de Punt - Especialitat en Camises á mida
Plassa de Sant Jaume, 5 y Bisbe, 2 - BARCELONA

ALOY

únicamente deben realizar semejante obra: es la sociedad en general, y ellos en representación de la parte más sana y más culta de la misma, la que debe suplir las deficiencias de la organización doméstica en la clase proletaria; son las personas que quieren una masa obrera culta, honrada y laboriosa las que deben interesarse por la marcha

progresiva y por el sostenimiento de estas escuelas. Es muy lógico que participen de los sacrificios y comuniquen con los trabajos los que han de saborear sus frutos y disfrutar de sus armonías.

P. F. DE B.

Del «Boletín de N. S. de Pompeya.»

La Semana

Nota de actualidad

En los períodos que la política se desarrolla tortuosa y obscura, cuando los directores de ella dudan, vacilan, cuando los hechos demuestran que se está desorientado, cuando en fin todo anda bastante desequilibrado y fuera de quicio, las fantasías de las gentes más ó menos ricas de imaginación suelen abundar, y la multitud, siempre crédula, la acepta como hechos incontrovertibles.

España atraviesa uno de estos períodos: el hombre que empuña las riendas del poder posee facultades brillantísimas, su imaginación es portentosa, su elocuencia muy grande, no dudamos de su erudición; pero está falto de aquella serenidad y autoridad necesaria en los momentos difíciles; y no cabe duda que la crisis de nuestra hacienda producida principalmente por la campaña de África es una crisis muy honda y que necesita cuidados serios y remedios eficaces; no hablemos de la crisis del partido á cuyo frente está el que hoy es jefe del Poder, pues ya es endémica y no lleva trazas de curación, más bien las repetidas crisis parciales la han exacerbado y pronto llegará al paroxismo, lo que acarreará la disolución definitiva del viejo partido liberal.

Frente á este partido y esperando sustituirlo en el poder, está el partido conservador que si por comparación resulta fuerte y unido, si lo observamos aisladamente, también veremos en él síntomas de crisis interior, de coexistencia de dos tendencias que á la postre se separarán por irrectitud de temperamento disgregando al viejo partido. El jefe de este partido, cada vez más callado y enigmático, contribuye á que esa diversidad de temperamentos que entre sus huéspedes existen, y que hasta ahora su indis-

cutible autoridad ha mantenido unidas al menos aparentemente, vaya acentuándose y llegue, en momentos poco á propósito, un rompimiento, una separación, que al disgregar el único partido apto hoy para empuñar las riendas del poder, acentuaría de una manera alarmante la crisis en que desde hace ya mucho tiempo se debate el Estado.

No hay que maravillarse pues que en un período tan turbio, se digan cosas tan extraordinarias como las narradas hace pocos días por *El Imparcial*, en una supuesta entrevista entre el Sr. Maura y unos conservadores barceloneses, que seguramente no se moverían de sus casas. Tampoco hay porque extrañarse que partiendo de una tal fantasía periodística, se publiquen rectificaciones de centros políticos que tal vez por la fuerza enorme que representan, no quieren que la opinión se impaciente y clame, y declaran con gesto reposado y sereno «que contemplan, fieles á su credo y desde su casa, el encadenamiento de los sucesos». Ni hay que lamentar que ello ha servido de punto de partida de una campaña periodística en que se anunciaba como cosa cierta y definitiva el divorcio antes de efectuarse el matrimonio. ¡Qué de cosas hemos leído, cuánta imaginación gastada sin resultado! De ello hablaremos largo y tendido.—***

Nueva revista

Ha llegado ya á nuestras manos un prospecto anunciando la pronta aparición de una revista, que ya tiempo atrás se susurraba iba á aparecer. La nueva revista llevará por título *Revista de Catalunya*, y los iniciadores se proponen hacer de ella una

verdadera revista moderna; se proponen, en resumen, dos cosas— así dicen ellos —«un archivo de la vida catalana y un puerto catalán de importación de ideas y hechos exteriores».

Su tendencia será nacionalista y liberal, dentro de ella sus redactores y colaboradores tendrán libertad para exponer sus peculiares puntos de vista.

Aparecerá todos los miércoles, y su aspecto, por lo que se colige del prospecto, será simpático.

Deseamos á la nueva revista mucho éxito y una larga vida para el bien de Cataluña.

Nueva revista científica

Es de alabar la empresa de recolección de documentos de interés para el conocimiento científico de la comarca tarrasense, que ha emprendido el Centre Excursionista de Tarrasa, con la publicación de la reciente revista «*Arxiu d'Estudis*» de la cual han aparecido dos fascículos comprendiendo cuatro números. Jamás se estimulará lo bastante el estudio de las particularidades de cada localidad, pues con las piedras de estos trabajos monográficos se apresurará la construcción del edificio científico de Cataluña. Y cuando un esfuerzo de tal mérito es revestido de una forma elegante, como lo es la de la revista que nos ocupa, tiene que ser doblemente aplaudido.

«*Arxiu d'Estudis*», revista mensual de excelente disposición tipográfica y bella confección, publica en su primer cuaderno— correspondiente á los meses de Octubre Diciembre 1911—una notable ojeada á la «*Vegetación del Vallés*» del gran botánico catalán Dr. Juan Cadevall; empieza un trabajo sobre los insectos conocidos con el nombre de *Marietes*, del entomólogo D. Eugenio Ferrer; estos originales forman la sección de *Ciencias Naturales*; llenan la de *Arqueología é Historia*, un estudio sobre la *Arqueología y el Excursionismo*, de José Soler y Palet que es todo un hermoso programa dirigido al Centre de Tarrasa, vibrante de entusiasmos ante la gran copia de trabajos é investigaciones á realizar en la comarca, desde el punto de vista arqueológico, se inaugura una sección de *Documents inédits* recogidos por el historiador José Ventalló y Vintró, siendo el primero un curioso bando para el buen gobierno del término de Matadepera, dado el año 1620, y una importante observación sobre *Laoronimia Egarense* por el erudito D. Angel Sallent; y en la sección de *Excursionisme*, vemos la reseña de una importante explicación espeleológica en Mura, de D. Domingo Palet y Barba y una abundante sección de crónica, ilustrada con bellas fotografías.

El segundo fascículo, correspondiente al mes de Enero último, continúa el estudio de *Les Marietes*, del Sr. Ferrer Dalman, el interesante trabajo «*Les nostres antigalles al estranger*» ó sea índice de los trabajos aparecidos en revistas arqueológicas y similares extranjeras ó publicadas en estudios sueltos, tratando de cuestiones filológicas, históricas, científicas, arqueológicas, etc., relativas á la cultura catalana, del Sr. Soler y Palet; y las continuaciones de la recolección de «*Documents Inédits*» y la «*Excursió Geológica y Espeleológica á Mura*» formando todo ello un conjunto muy interesante. —Deseamos toda suerte de prosperidades á la nueva revista.

Lectura de poesías alemanas

El doctor D. Eberardo Vogel, catedrático en el Instituto de Aquisgrán, ha solicitado nuestro interés para que anunciemos á todos los amantes del idioma alemán, dos sesiones de poesía alemana selecta que tendrán lugar en Barcelona durante el mes de Mayo.

Las poesías elejidas se imprimirán previamente en Alemania á fin de que los oyentes puedan anotar al margen de las mismas las observaciones que les convenga.

El doctor Vogel desea que estas dos lecturas tengan la importancia á la vez de verdaderas clases de fonética alemana.

Los señores que deseen inscribirse para asistir á las dos lecturas, pueden hacerlo en esta Redacción (Muntaner, 22, bajos).

Vorlesung deutscher Gedichte

Der Herr Prof. Dr. Eberhard Vogel, Oberlehrer am Realgymnasium zu Aachen bittet uns allen hiesigen Liebhabern der deutschen Sprache anzukündigen dass er im Monat Mai in Barcelona eine Auswahl deutscher Gedichte vorlesen wird (zwei Lectionen).

Diese Gedichte werden vorher in Deutschland auf weiches Papier gedruckt, damit die Zuhörer während der Vorträge die gewünscht phonetischen Anmerkungen darauf schreiben können.

Einschreibungen werden in der Redaktion der CATALUÑA (Muntaner, 22, bajos) angenommen.

Las obras completas de Maragall

Parece están ya muy adelantados los trabajos para la publicación de las obras completas del gran poeta; constarán de diez tomos, distribuidos así: poesía catalana, dos; prosa catalana, dos; versiones de Goethe al catalán, uno; prosa castellana, cinco; en estos últimos se ha recopilado lo más interesante de su labor periodística.

Las listas para suscripción están abiertas en el Ateneo Barcelonés.

Para atender á su salud ha dejado temporalmente de ocuparse de la confección de «CATALUÑA» el redactor jefe Sr. Rucabado.

LIBROS RAROS Ó PRECIOSOS

IMPRESOS Ó MANUSCRITOS
 :: SE COMPRAN POR SU MAS ALTO VALOR ::
 SALVADOR BABRA - Méndez Núñez, 11

Notas bibliográficas

El terciari francescà Beat Ramón Lull, per JOAN AVINYÓ, Preb., -1 volumen de 654 páginas de 13x21 cm., -Igualada, 1912.

El autor de este importante libro se propuso formar lo que podríamos llamar una pequeña enciclopedia luliana, ó sea una amplia noticia biográfica y una historia de la época contemporánea del doctor Iluminado, aumentada con copia de documentos canónicos bibliográficos, etc.,

Primeramente, en la parte que ocupa dos tercios del volumen se ocupa de la época y familia, del Maestro, de su educación, conversión, vida, etc., y se estudian sucintamente las doctrinas lulianas, en su etapas y desarrollo, desde la *Ars magna*, hasta la cruzada anti-averroista de la que fué el impulsor. Describe ampliamente su muerte y martirio y se reseña el culto sagrado y público que se le tributó y se rinde aún al Beato. Completan el libro un catálogo detallado de las obras de Ramón Lull, con noticias bibliográficas sobre las mismas, y termina con un apéndice que es una reunión de interesantes datos relativos al proceso de beatificación.

Sin tiempo para estudiar á fondo una obra que supone monumental trabajo de investigación, por el cual le fué otorgado, aún inédito, un premio en el Certamen de Ciencias Eclesiásticas de 1907, hemos de consignar que nos ha producido muy grata impresión al enterarnos de la existencia de un libro que en lenguaje claro y vulgar que por el vivo amor de que aparecen humedecidas sus calientes páginas, contribuirá á fomentar la convergencia y atención que nuestras juventudes estudiosas deberían sentir hacia el autor del *Libre de Contemplació*.—R.

La Imitació de Jesucrist, del venerable Tomás Kempis.—Traducció catalana de Miguel Pérez, novament publicada per R. MIGUEL Y PLANAS; segons la edició de 1482.—1 tomo de 300 páginas de 14x20 con facsímiles.—Barcelona, 1911.

Por fin ha llegado la ocasión de hablar de esta edición, famosa no solo por su esplendor, sino por haber tenido la virtud de sus citar tempestades. El benemérito bibliófilo Sr. Miguel y Planas, de cuya loabilísima obra hemos tenido otras veces ocasión de hablar, ha empleado todo su grandè amor al libro, para hacer de la séptima traducción catalana y vigésima tercia del Kempis en nuestra lengua, un verdadero monumento.

La edición del Kempis, hecha en Barcelona, 1482, constituye una gloria para Cataluña, puesto que es la primera adaptación que se hizo á una lengua europea, diez ó doce años después de aparecido el original en latín. Hasta 1488 no aparecieron impresas las versiones francesa é italiana. El traductor, el caballero valenciano Miguel Pérez aportó á la fortaleza del famoso libro de devoción, que fué llamado por Ors un «Primate de la Concisión» (*) la jugosidad y la suavidad del aire mediterráneo, cobrando así nuevo valor de humanidad la unción soberana, que es el principal mérito del libro. Es, por lo tanto, una buena acción el haber sacado á luz esta antigua y olvidada joya de la lengua catalana, que además de permitirnos saborear la unión del catalán arcaico á los eternos conceptos del gran libro místico será, según el editor declara, un documento inapreciable para la traducción definitiva de la Imitación de Jesucristo á la lengua catalana moderna y renacida.

La obra está adornada con dos hermosos dibujos de portada y frontispicio, cuidadosamente ejecutados por el artista Sr. Figuerola bajo la dirección del Sr. Miguel y Planas con arreglo al estilo de la edición de 1482. También por aquí el erudito editor ha prestado un buen servicio, restaurando el clásico grabado que tradicionalmente ornaba las ediciones catalanas del Kempis y que había ido decayendo al través de las mismas.

«Bibliografía.»—El tercer cuaderno, que acabamos de recibir, de la interesantísima revista que el Sr. Miguel y Planas redacta, contiene abundantísimo material, relativo á las numerosas reediciones que dicho Sr. ejecuta, de los tesoros de la lengua catalana arcaica, y de otras ediciones catalanas recientemente publicadas por distintos autores ó editores.

Llaman la atención hermosas láminas *hors-texte* con facsímiles de algunas encuadernaciones de gran lujo ejecutadas por el propio autor y gustan sobremanera, causando agradable sorpresa cuatro grabados al boj, ejecutados por el grabador Sr. Ribas, con los retratos de Maragall, Guanyabens, Massó Torrents y Eudaldo Canibell; toscos como figuras románicas, pero también como lo románico, precursores de un renacimiento de este abandonado arte.—R.]

La previsión del tiempo: Lo que es, lo que será, por el P. RICARDO CIRERA.

(*) Glosari, 1912.

RA, S. J.—Barcelona, 1912.—Págs. 50, 1 pseta.

He aquí un hermoso libro, sabio, patriótico, sincero, claro, útil y optimista. Está formado por dos conferencias dadas recientemente en el «Fomento de Cultura», de Barcelona, por el egregio director del ya famoso Observatorio de Física Cósmica del Ebro (Tortosa). Están escritas estas dos conferencias con una seriedad y precisión anglosajonas, como de hombre que domina por completo la ciencia que se propone divulgar. Reciba anticipadamente el P. Cirera la felicitación entusiasta de uno de los más sinceros entusiastas que le habrá conquistado el libro que acaba de publicar.

El que suscribe tuvo la dicha de vivir tres años consecutivos en los Estados Unidos, el país en que la ciencia de la predicción del tiempo ha tenido una aplicación más vasta y más completa. (El servicio meteorológico de los Estados Unidos tiene un presupuesto de dos millones de dollars anuales.) Allí se acostumbró á mirar el periódico todas las mañanas para ver cual era la predicción meteorológica del simpático *Weather Man*, y, tomando precauciones en consonancia, se ahorró algunos resfriados y otras molestias. Allí vió en el vestíbulo de los bancos, edificios públicos y casas de comercio más importantes los cartelones diarios con la predicción del tiempo por el meteorólogo local. Allí vió como al anuncio de una ola de frío, con uno, dos ó más días de anticipación, los hortelanos del Oeste se ponían sobre aviso y luego se pasaban en vigilia la noche entera (incluso hombres y mujeres) alimentando las hogueras que habían encendido en el huerto de la localidad para aumentar en tres ó cuatro grados la temperatura atmosférica, salvando así cosechas de frutas que importaban millones de dollars. Allí estudió (en la Universidad de Chicago) Fisiografía y Geología (con el competentísimo y socrático profesor Mr. Rollin D. Salisbury), dedicando algunas lecciones á la Meteorología y componiendo mapas meteorológicos, con sus isobarras é isotermas, como ejercicio práctico. Y allí cobró una verdadera afición al estudio científico de la atmósfera y de la naturaleza toda. Por esto le ha deleitado tanto el luminoso libro del sabio P. Cirera.

Quisiéramos disponer aquí de espacio suficiente para extractar lo más substancial de las dos conferencias. En su defecto nos limitaremos á recomendar á los maestros que las lean Pecan en general nuestros maestros (y también muchos profesores de escuelas superiores) de no recurrir más que á los manuales para sus informaciones científicas, á libros de tercera ó cuarta mano donde todo se halla extractado y, no pocas veces, mal digerido. En la obra que nos ocupa encontrarán el vigor y el sabor de una investigación seria personal. Y al mismo tiempo descubrirán en la novísima ciencia de la previsión del tiempo un atrayente humanismo que no sospechan. El autor, basándose en una experiencia personal, teórica y práctica, de más de veinticinco años, y en las promesas del incipiente estudio de la Física Cósmica, expresa su franco optimismo referente al porvenir de la nueva ciencia. «...Se habrá llegado á uniformar el servicio de señales tanto marítimas como terrestres, no solo de las anunciadoras de tempestad, más ó menos violenta, y de su dirección, sino también de los que avisen las crecidas de los ríos, de las destinadas á las

tormentas locales, á poner alerta á los agricultores contra los rigores de las heladas; y esto, con tal rapidez y sencillez al mismo tiempo, y tan generalizado ya el conocimiento de dichas señales, que sería casi imposible — me atrevo á asegurar que no sucedería — el que los marinos de nuestras costas sean sorprendidos por una tormenta, cual la que poco ha, el 1.º de Febrero del año pasado, llevó el luto y la desolación á tantas familias; ni las inundaciones encontrarían desprevenidos á los habitantes de los valles, arrebatándoles la impetuosidad de las aguas, no solo los frutos de los campos, sino también sus animales y aun las provisiones con tanto trabajo almacenadas; ni se lanzaría ya nuestro ejército al desierto para atacar á nuestros enemigos, si se supiera que ha de luchar, no contra sus balas y lanzas, sino contra el furor de los vientos y tempestades.» Luego, más abajo, dice el P. Cirera estas cálidas palabras de hombre de ciencia y de verdadero cristiano:

«Para terminar, ¿qué porvenir se puede augurar para la previsión del tiempo á largo plazo? El día que esté resuelto el problema de los períodos cósmicos por medio de numerosas estadísticas, y se expliquen las anomalías con el descubrimiento de la verdadera causa que establece la relación entre los distintos fenómenos solares y terrestres; entonces la previsión del tiempo será la gran ciencia, hermosa por sus teorías, inmensamente bienhechora de la humanidad. Entonces, conociendo de antemano los años lluviosos, el agricultor asegurará sus cosechas, gastando el trabajo y la semilla cuando el agua benéfica los hará fructificar; y el Estado y los particulares repoblarán los montes y sus campos, esperando en cada región que se aproxime el período de uno ó más años de lluvias; haciéndose con esto posible, sin exponerse á la pérdida de grandes capitales, dotar de nuevo á nuestra Patria de aquellos bosques que no solamente regularían los manantiales y evitarían gran parte de los destrozos de las inundaciones; sino que en algún modo impondrían leyes á nuestra atmósfera haciéndola más generosa y benéfica, consiguiendo probablemente el aumento de la precipitación acuosa.» ¿Qué superhombre soñó jamás semejante dominio de la Naturaleza?

Los maestros españoles pueden también contribuir su granito de arena al edificio de la nueva ciencia. Dice el propio P. Cirera: «A esto debe añadirse, el perfeccionamiento aportado al Observatorio Central Meteorológico, situado en el Parque del Retiro, que ha adquirido en poco tiempo excelentes instrumentos meteorológicos; las mejoras entabladas en las estaciones secundarias de la península y en el envío de sus partes á Madrid; la introducción de las tarjetas de temperaturas y lluvias; la propaganda hecha con grandes resultados entre los particulares para la multiplicación de las estaciones pluviométricas y termométricas, para las cuales facilita los medios é instrucciones el infatigable Director del servicio Meteorológico; siendo ya más de 400 los maestros que se han ofrecido á prestar gratuitamente este servicio.» He aquí, amigos maestros, una excelente ocasión de mostrar prácticamente, con obras, vuestro patriotismo y vuestro amor á la ciencia.

Para concluir, nos es grato repetir las palabras que estampamos al principio. «*La prevision del tiempo: Lo que es, lo que será*», es un hermoso libro, sabio, patriótico, sincero, claro, útil y optimista. El P. Cirera puede contar con nuestra admiración y simpatía en sus tareas de hombre de ciencia. Siempre nos han cautivado los hombres francos, serenos y viriles. También nosotros somos optimistas, también tenemos puestos los ojos en el sol, también miramos al Oriente, también creemos que el do se irá mejorando, también esperamos que, por la educación verdadera, nuestra Patria querida irá alcanzando nuevas perfecciones. Aplaudimos calurosamente al P. Ricardo Cirera, jesuita, y á sus compañeros de los observatorios del Ebro de Manila, de la Habana. ¡Ojalá pudiéramos decir otro tanto de sus hermanos en religión (que nadie dijera que fueran hermanos suyos), los detestables pedagogos (salvo contadísimas excepciones) de los colegios de la Compañía de Jesús! ¡Qué más quisiéramos nosotros que padres jesuitas tan amantes de la verdad como el P. Cirera que es tenido como autoridad mundial en su ciencia, aplicaran sus talentos al cultivo de la pedagogía! — R. H.

local para bien de la cultura. Y no obstante, el consejo de Instrucción Pública dictaminó en contra de la demanda, y los «*Estudis Universitaris Catalans*» vieron refusada la hospitalidad del centro que hubiera tenido que sentirse orgulloso de poderles dar acogida.

Pero si no queremos remontarnos tan atrás en el recuerdo tenemos un caso ocurrido hace muy poco tiempo. Algunos catedráticos de Barcelona trataron de implantar la cátedra de Historia de la Literatura Catalana. En todas partes donde existiere una tan gloriosa historia, el intento hubiera encontrado la más franca acogida. Pues aquí no. Aquí el ya nombrado Consejo de Instrucción Pública y la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid, dictaminaron en contra.

¿No puede tener entrada oficial nuestra historia literaria en la Universidad barcelonesa? Pues bien, consolémonos. En cambio tiene entrada en la Sorbona que viene á ser la verdadera Universidad europea, donde el jueves día 28 de Marzo, tuvo lugar la lectura en catalán de la tesis doctoral del profesor de la Rochelle M. Amadeo Pagés.

Las noticias recibidas de aquella memorable jornada, son muy agradables para todos los catalanes. El eminente tribunal encargado de escuchar y juzgar la «Introducción á la edición crítica de las obras d'Ausias March» estaba compuesto por los señores Morel-Fatio, Thomas, Roques, Jeanyory, Rodier, Regnier.

La ceremonia, inolvidable, duró desde la una de la tarde hasta las siete de la noche. Mantenido y glorificado por Ausias March nuestra lengua catalana hizo, — según expresión del mismo presidente del Tribunal M. Thomas, — su entrada triunfal en la Sorbona.

Tan pronto como empezara el acto y como salutación de bienvenida á nuestra lengua, reintegrada al mundo de la cultura, el famoso hispanófilo Mr. Morel-Fatio hizo notar los atrevidos avances que en pocos años ha hecho la ciencia catalana y los eminentes servicios del «*Institut d'Estudis Catalans*.» Luego, la discusión sobre los puntos esenciales de la tesis fué interesantísima y en algunos momentos muy reñida. Sobre todo, en los últimos capítulos, al tratar de los caminos del conocimiento por los que Ausias March llegó á Aristóteles, se produjo entre el miembro del tribunal M. Rodier, profesor de filosofía, y el defensor de la tesis M. Pagés un muy animado y luminoso debate.

Finalmente, cerca de las siete, entre los aplausos del auditorio, el erudito comentar de Ausias March M. Pagés, fué declarado digno del grado de doctor con la mención «trés honorable» que es en Francia la más alta y la primera. Y antes de abandonar el aula, y en ocasión de examinar los asistentes á ella la edición de la tesis del Doctor Pagés, hecha por el «*Institut d'Estudis Catalans*» se hicieron grandes y entusiastas elogios de la obra emprendida por el «*Institut*» que — según frase de una alta per-

La Prensa Catalana

La lengua catalana en la Sorbona

En el corazón de Europa, en París, la lengua catalana acaba de recibir la consagración del mundo de los sabios. Y con ella la recibe también nuestro benemérito *Institut d'Estudis*.

Nuestra lengua ha entrado de un modo triunfal en la Sorbona.

Y no obstante ha sido imposible que entrara en nuestra Universidad Literaria. No hace mucho tiempo que los «*Estudis Universitaris Catalans*» pidieron acogimiento en las aulas de lo que algunos llaman nuestro primer centro docente.

Poca cosa pedían; nada, algún pequeño

CHAMPAGNE NOYET

=Premiat en totes les exposicions á que ha concorregut=

cavas "Els Pujols"

Comarca del Panadés

sonalidad—es amada y respetada en lo que se merece, por toda la Francia culta y erudita.

Así fué como, por primera vez, después de tanto años de obscuridad y penuria, volvió nuestra amada lengua al centro de la inteligencia latina con honores triunfales mereciendo el homenaje de personalidades altas y famosas.

Y así es como ahora más que nunca fuera de desear que en días muy cercanos, pudieran hacer los estudiantes catalanes en las Universidades españolas lo que hoy es posible ya hacerlo en la muy gloriosa de París;

recibir el título de doctor, hablando la lengua catalana delante del respeto que se le debe por su nobilísimo linage y por su fecunda y generosa tradición.

¿Sucederá así? No es probable. Y nos tendremos por satisfechos si nuestro Consejo de Instrucción Pública y la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid no reclamen por la vía diplomática contra la buena acogida que en la capital de Francia se han hecho de nuestra lengua y de nuestro «*Institut d'Estudis*».

(*Veu de Catalunya* — Editorial).

La evolución de la idea proteccionista en Cataluña

Estudiando con alguna detención la historia de las campañas económicas llevadas á cabo en el pasado siglo por las entidades representativas del industrialismo catalán, se llega á adquirir la convicción de que los industriales catalanes tenían del proteccionismo arancelario una idea tan exagerada, que sus aspiraciones, que ellos calificaban simplemente de proteccionistas, llegaban casi á tocar los límites del prohibicionismo. Infinidad de documentos podrían darnos patentes é irrefutables pruebas de los que decimos; aunque es esto de todos tan sabido, que no hay necesidad, para demostrarlo, de aducir comprobante alguno. Bastante resonancia han tenido en toda España las campañas de los industriales catalanes en pro de la protección, y decisiva ha sido, en realidad, su influencia en el régimen arancelario de nuestra patria.

Para dar una más clara idea de ello, diremos tan sólo que los industriales catalanes estaban situados, un cuarto de siglo atrás, en el mismo punto, poco más ó menos, en que se encuentran actualmente los agricultores del interior de la península, con la sola diferencia de que estos tienen la ruda franqueza de designar las cosas por su nombre, es decir, de pedir lisa y llanamente que se prohíba la entrada de los trigos extranjeros, mientras que aquéllos disimulaban sus aspiraciones bajo la capa de unas tarifas aduaneras que en la práctica habían de resultar infranqueables muros para ciertas y determinadas manufacturas exóticas.

Pero he aquí que, como no podía menos de suceder, la industria catalana ha tocado las consecuencias de un proteccionismo desmesurado, como las tocaría también la agricultura de otras regiones españolas, en el caso de que se accediera á sus exageradas pretensiones.

La protección excesiva, en primer término y por lo que á la industria se refiere, de termina, naturalmente, el monopolio á favor de los industriales del país; pero, por

contra, provoca la aparición y desarrollo del contrabando y el fraude en proporciones verdaderamente considerables. Lo que actualmente sucede con el monopolio de la venta de tabacos, es un ejemplo palpable de ello. Pero no es esto lo más importante ni lo peor. El estancamiento y, á la larga, el atraso de las industrias, se deben también al proteccionismo cerrado y desmedido, al que no admite atenuantes ni compensaciones de ninguna clase, por atendibles y razonables que sean.

Y este mismo proteccionismo es el que provoca á veces algunas de las grandes crisis económicas, tales como las que sobrevienen cuando, saturado el mercado interior, se produce el fenómeno llamado de sobreproducción. Llega un momento, en efecto—y esto ha acontecido á varias de las industrias catalanas—en que la producción se desarrolla hasta el punto de traspasar los límites á que alcanza la capacidad consumidora del mercado interno. Y este momento, en un país pobre como el nuestro, viene muy pronto, á poco que las industrias logren adquirir alguna importancia.

Cuando esta ocasión llega, no quedan más que dos caminos á seguir: ó acudir al prohibicionismo, sin preocuparse de mejorar y abaratar la producción—el caso de los trigeros—y sindicarse todos los productores de un mismo artículo con el objeto de regular y limitar la producción, supeditándola á las necesidades del consumo nacional—el caso de la Azucarera—ó bien ponerse en condiciones de colocar la cantidad de productos que no puede ser absorbida por el país, más allá de las fronteras, en el mercado exterior.

Para lograr esto último, que es precisamente lo que constituye la característica de todo país de gran potencialidad económica, el proteccionismo cerrado, desmedido, sin restricciones ni atenuantes, representa un obstáculo insuperable, por lo que á las industrias se refiere; puesto que además de

mantenerla en cierto grado de atraso por diferentes conceptos, les encarece las primeras materias, los combustibles, los semi-productos ó productos diversos que se ven obligadas á utilizar, todo lo cual hace que su producción resulte ó deficiente ó excesivamente costosa, y, por lo tanto, incapaz para concurrir al palenque de la competencia mundial, para penetrar en los grandes mercados extranjeros.

Industria que no exporte, será siempre una industria atrasada y pobre; porque aunque el Arancel la proteja contra toda concurrencia exterior, al alcanzar aquélla algún desarrollo y verse forzado á moverse dentro de los estrechos límites del mercado nacional, la competencia interior ó la falta de consumo acabarán por aniquilarla ó dejarla en estado de completa debilidad y estancamiento. Algunas ramas de la industria metalúrgica—cuya primera materia exportamos en tan grande escala—no han podido implantarse aquí, á pesar de los grandes esfuerzos realizados, y ésto, no por falta de protección arancelaria, sino por falta de gran mercado.

Los industriales catalanes, por fin, se van dando perfecta cuenta de ello. En la última revisión arancelaria se ha dado una patente prueba de lo que decimos. En el seno de la Junta de Aranceles y de Valoraciones, los industriales catalanes, junto con los del Norte, han sostenido la bandera proteccionista, es verdad; pero no es menos cierto que se han mostrado también sumamente transigentes y conciliadores. Esto se demuestra sólo con decir que en la clase cuarta del Arancel, que es la que se refiere al algodón y sus manufacturas, es en la que se han realizado mayor número de bajas, con la completa aquiescencia de los representantes de la industria catalana.

Pero hay más, y esto que vamos á decir es muy significativo, pues demuestra cuánto ha evolucionado la idea del proteccionismo en Cataluña: mientras los trigeros del interior persiguen resuelta y pertinazmente la prohibición absoluta de entrada de los trigos extranjeros, los industriales catalanes, los propios fabricantes de telas llamadas empesas, han solicitado del Gobierno—y éste, cediendo á sus pretensiones, presentó ya á las Cortes el oportuno proyecto de ley—que se conceda la libre entrada de empesas extranjeras, en admisión temporal, para ser estampadas en el país y reexportadas luego junto con otras empesas nacionales.

Además, la creación de puertos francos, la concesión de bonos ó primas de exportación y otras medidas por el estilo, que con tanta insistencia vienen reclamando los catalanes, todo ello demuestra que éstos ya no miran exclusivamente al mercado interior, que tienen ya más vastos horizontes, y que, por lo tanto, no son ya prohibicionistas, ni siquiera

MOSAICOS E F ESCOFET & C			
Ronda San Pedre 8. Barcelona			
Marmoles Piedras Maderas	Construcción Decoración		

Joaquín Montaner

Sonetos y Canciones

■ ■ ■

Un tomo de 64 págs.—Dos Ftas.
J. Horta, Impresor.—Barcelona, 1911